

## ARTÍCULO

### **Educación en línea desde el estudio de las prácticas dialógicas en los procesos de formación inicial docente en la UNAE**

*Por Janneth Morales*

(janilf@hotmail.com)

En la Universidad Nacional de Educación se desarrolló el proyecto de investigación denominado “Prácticas Dialógicas generadoras de pensamiento crítico en la formación inicial de docentes” durante el año 2019. El grupo de investigación fue conformado por docentes de la UNAE Ecuador, liderado a su vez por la Red Iberoamericana de Estudios sobre Oralidad. La Red está integrada por Universidades de Chile, Colombia, Argentina, México, España y Ecuador.

Su estudio se centró en su objetivo general, el cual fue caracterizar las prácticas dialógicas generadoras de pensamiento crítico en estudiantes de facultades de Educación y escuelas normales superiores iberoamericanas. Al definir la importancia de comprender y conocer lo que ocurre con las prácticas de oralidad (hablar, escribir, expresar, escuchar) en la academia –con especial énfasis en el papel que juega el diálogo y su interacción en la formación inicial de docentes–, se vinculó la mediación pedagógica y las prácticas dialógicas con el arte de la enseñanza. También se identificaron con claridad concepciones sobre el diálogo, como construcción social y el rol del docente en su desempeño desde una visión formadora y formativa. Es decir, surgieron dos vertientes, con la finalidad de analizar la injerencia que presenta la dialogicidad en el alumno, en el docente, en el proceso de enseñanza aprendizaje; y como grupo de investigación, se direccionó sobre la incidencia que tienen las prácticas dialógicas en el pensamiento crítico. Se llevó a cabo en grupos focales de docentes y estudiantes, así como en relatos biográficos de estudiantes en proceso de formación y docentes en funciones laborales profesionales.

Articular el área comunicacional con el proceso de formación de futuros docentes propicia un reto significativo para el sistema educacional, político, social y profesional, así como un desafío para el siglo XXI, como es el saber enfrentar las necesidades de los alumnos según el desarrollo y evolución de lo tecnológico, y la innovación educativa en cuanto a metodologías de aprendizaje.

En la actualidad, en el año 2020, frente a la situación crítica que atraviesa el mundo entero por la pandemia, el sistema educativo se contrapone al potencial humano, asumiendo los retos de una cultura mediática, virtual y digital dentro de una práctica dialógica en los procesos de formación. Los procesos tecnológicos se han integrado en el proceso de formación desde hace más de una década. Hay medios, recursos e implementación de sistemas de estudio en la educación de hoy, por lo que la enseñanza en línea no es algo novedoso en la educación actual.

Sin embargo, la articulación de las prácticas dialógicas en competencia con dichos procesos es lo que se intenta comprender y legitimar en el nuevo rol del docente. Aquí se exponen varios criterios, partiendo de una investigación inicial sobre el estudio de las prácticas dialógicas en la formación inicial de formadores de la UNAE.

Avalos (2003) afirma que hay que “conocer lo que se va a tener que enseñar, con un nivel de profundidad que haga posible, más tarde, hacer las adaptaciones rápidas que van a venir en el mundo en que estamos y que permita, también, aprender a enseñar y aprender a educar” (p. 76). En consecuencia, el docente articula la teoría y la práctica. Su acción de enseñanza es propia de la didáctica y la pedagogía, de tal manera que la educación se ajusta a un sistema, no solamente dictaminado por una política, sino que evidencia que su rol trasciende principios horizontales y tradicionales, y permite que su práctica sea flexible e enriquecedora mediante la comunicación e interacción con lo que le rodea.

Durante la formación docente, la práctica pedagógica está fuertemente condicionada a las exigencias del contexto sociocultural y escolar (De Lella, 2003). El estudio mencionado ha permitido romper barreras sobre la escuela tradicional y elemental, desde una clase basada en una estructura y un espacio, hasta en las magistrales clases impartidas. Resultados y conclusiones

de un proyecto de investigación discurrieron para que hoy en día se ejecutara una verdadera praxis docente sustentada en la dialogicidad dentro de los procesos de formación. Afirma Schnitman (2013) que “este proceso es inclusivo, incorpora a los participantes en la situación que se proponen estudiar o transformar; desde dentro del diálogo utilizan sus reflexiones para mejorar su comprensión y las acciones mientras tienen lugar, investigan y generan innovaciones incrementando su recuperación de poder y reconocimiento” (p. 130).

La UNAE ha creado varios espacios desde la virtualidad, transformando los procesos de enseñanza-aprendizaje en momentos de interacciones dialógicas en el aula de clase, promoviendo el pensamiento, el razonamiento y la participación de sus estudiantes mediante la escucha activa y la opinión constructiva.

La duración de la clase en línea es menor en relación a la presencial; por tal razón ha sido estratégico dividir y conformar grupos pequeños de alumnos en horarios diferentes, a fin de desarrollar un aprendizaje personalizado y significativo.

La formulación de diversos enfoques, metodologías, métodos y didácticas pedagógicas crea un ambiente de cooperación y participación, y a su vez establece una indudable relación entre la pedagogía dialógica y su incidencia en el estímulo del razonamiento.

Paulo Freire (1970) valida tres capacidades necesarias para puntualizar la enseñanza dialógica: autocrítica, narrativa y comunidad de construcción. La unión de estas características resulta una experiencia de la enseñanza dialógica que fomenta la reflexión crítica sobre asuntos personales y sociales.

Un factor clave es que la enseñanza dialógica parte del ejemplo del docente. Desarrollar la capacidad activa del profesor a través de sesiones virtuales, chats de comunicación grupales o individuales, mails y llamadas telefónicas ha permitido apoyar la exploración de los estudiantes, lo cual genera una interacción significativa, humana, con sentido de equidad y confianza, que incita a la construcción de un sujeto talentoso a través de la relación social mediante la dialogicidad.

## Referencias

AQUÍ HAY AUTORES QUE NO ESTÁN ARRIBA EN EL TEXTO, Y AUTORES QUE ESTÁN ARRIBA PERO NO EN LAS REFERENCIAS. FAVOR ARREGLAR.

Avalos, B. (2003). Los desafíos de la formación inicial docente. *Docencia*, (21), 55-83.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.

Leiva, F. (2006). Nociones de metodología. Quito.

Pérez, A. (2012). Educarse en la era digital. Madrid.

Saltos, F. (2013) *Estrategias de mediación lectora*. Universidad Técnica Particular de Loja.

Universidad Nacional de Educación. (2017). Modelo pedagógico de la UNAE. Azogues.

Vilá, M. (1994). Acerca de la enseñanza de la lengua oral. *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 23, 45-54.